

Traducción y recepción universal de Benito Pérez Galdós: cien años después (1920-2020)



Juan Miguel Zarandona Fernández (Coord.)

DOI: <https://doi.org/10.20420/1614.2020.447>

Traducción y recepción universal de Benito Pérez Galdós:
cien años después (1920-2020)

COLECCIÓN

TIBÓN: ESTUDIOS TRADUCTOLÓGICOS

DIRECCIÓN DE LA COLECCIÓN

Isabel Pascua Febles (ULPGC)

COMITÉ CIENTÍFICO-ASESOR

Baigorri, Jesús (USAL); Carbonell, Ovidi (USAL); García de Osuna, Alfonso (Hofstra University, NY); Hurtado Albil, Amparo (UAB); Mayoral Asensio, Roberto (UGR); Oittinen, Riitta (U. Tampere); Presas Corbella, Marisa (UAB); Silvia Bernardini (U. de Bolonia); Vidal Claramonte, C. África (USAL); Wortjak, Gerd (U. Leipzig).

COMITÉ CIENTÍFICO-EVALUADOR

Acuña Partal, Carmen (UMA); Agost Canós, Rosa (UJI); Alonso Aragúas, Icíar (USAL); Alvsstad, Cecilia (U. Oslo); Arencibia Santana, Yolanda (ULPGC); Ariza, Mercedes (FUSP); Arias Torres, Juan Pablo (UMA); Batista Rodríguez, José J. (ULL); Bazzocchi, Gloria (U. Bolonia); Botella Tejera, Carla (UA); Chaume, Frederic (UJI); Chiara Russo, María (U. Bolonia); Cornelio, María (CUNY, Hunter College, NY); Cruces Colado, Susana (UVIGO); Czulo, Oliver (U. Leipzig); Di Giovanni, Elena (U. Macerata); Díaz Cintas, Jorge (London University College); Espasa Borrás, Eva (UVIC); Feria García, Manuel (UGR); Fernandez Padilla, Gonzalo (UAM); Flores, Jean Marie (U. PAU); Franco Aixelá, Javier (UA); Galván González, Victoria (Casa-Museo Pérez Galdós); García de Toro, Cristina (UJI); García Izquierdo, Isabel (UJI); García Vinuesa, Maya (UAL); González Davies, María (URLL); Hernández Socas, Elia (ULL); Iliescu Gheorghiu, Catalina (UA); Gallardo San Salvador, Natividad (UGR); Hernández Guerrero, María José (UMA); Jiménez Crespo, Miguel A. (Rutgers U.); Jiménez Hurtado, Catalina (UGR); Ketola, Anne (U. Tampere); Lorenzo García, Lourdes (UVIGO); Marco Borillo, Josep (UJI); Marrero Aguiar, Victoria (UNED); Martín Ruano, Rosario (USAL); Mateo-Martínez Bartolomé, Marta (UNIOVI); Mellinger, Christopher (U. North Carolina); Montero Küpper, Silvia (UVIGO); Morillas García, Esther (UMA); Muñoz Martín, Ricardo (U. Bolonia); Neves, Joselia (HBKU); Oliver Frade, José M. (ULL); Orrego Carmona, David (Aston U.); Payás Puigarnau, Gertrudis (U. Católica de Temuco, Chile); Pegenaute Rodríguez, Luis (UPF); Peña Martín, Salvador (UMA); Pereira, Ana (UVIGO); Pérez García, Jesús (UVA); Pérez García, José Miguel (ULPGC); Rodríguez García, Alba (UGB, Senegal); Ruzicka Kenfel, Veljka (UVIGO); Samson, Richard (UVIC); Sánchez Gijón, Pilar (UAB); Santaemilia Ruiz, José (UV); Santana López, Belén (USAL); Sun, Sanjun (Beijing Foreign Studies University); Sarmiento Pérez, Marcos (ULPGC); Tabares Plasencia, Encarna (U. Leipzig); Thépaut, Èlise (U. Liguès de Pimquer); Tiselius, Elizabeth (U. Bergen); Toledano Buendía, Carmen (ULL); Tonin, Raffaella (U. Bolonia); Travalía, Caroline (HWS Colleges, Geneva, NY); Valero Cuadra, Pino (UA); Witte, Heidrun (ULPGC); Zabalbeascoa Terran, Patrick (UPF); Zarandona Fernández, Juan M. (UVA); Zitawi, Jehan (Abu Dhabi U.).

CONTACTO

tibon@ulpgc.es

Traducción y recepción universal de Benito Pérez Galdós:
cien años después (1920-2020)

Juan Miguel Zarandona Fernández (Coord.)

Lieve Behiels, Amalia Bosch Benítez, Pilar Martino Alba, Assunta Polizzi,
Juan Miguel Zarandona, Toni Dorca, Isabel Pascua Febles, M.^a Isabel García Bolta,
Marie-Claire Durand Guiziou, Lisa Nalbhone



COLECCIÓN
TIBÓN: ESTUDIOS TRADUCTOLÓGICOS, N.º 2

TRADUCCIÓN y recepción universal de Benito Pérez Galdós : cien años después (1920-2020) / Juan Miguel Zarandona Fernández (Coord.) ; Liebe Behiels ... [et al.]. -- Las Palmas de Gran Canaria : Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Servicio de Publicaciones y Difusión Científica, 2020

1 archivo PDF (232 p).- (Tibón: Estudios Traductológicos; 2)

ISBN 978-84-9042-378-3

1. Traducción e interpretación 2. Pérez Galdós, Benito (1843-1920) – Traducciones 3. Pérez Galdós, Benito (1843-1920) – Crítica e interpretación I. Zarandona Fernández, Juan Miguel, coord. II. Behiels, Liebe, coaut. III. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, ed. IV. Serie

82.03:821.134.2PérezGaldós, Benito

Directora de la Colección: Isabel Pascua Febles

© del texto: los autores

© de *La montaña de San Juan* de la cubierta: Héctor Vera López

© de la edición:

UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Servicio de Publicaciones y Difusión Científica

1ª edición. Las Palmas de Gran Canaria, 2020

www.spdc.ulpgc.es

serpubli@ulpgc.es

ISBN: 978-84-9042-378-3

DOI: <https://doi.org/10.20420/1614.2020.447>

THEMA: CFP, DSBF, DSBH, DSK, 2ADS

Maquetación y diseño:

Servicio de Publicaciones y Difusión Científica de la ULPGC

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial.

ÍNDICE

PRÓLOGO	
<i>Yolanda Arencibia (ULPGC)</i>	9
INTRODUCCIÓN	
<i>Juan Miguel Zarandona (UVA)</i>	13
I. Las traducciones de Pérez Galdós en el ámbito de la lengua neerlandesa	
<i>Lieve Behiels (KU Leuven)</i>	17
II. Estudio de la correspondencia entre Pérez Galdós y sus traductores alemanes	
<i>Amalia Bosch Benítez (ULPGC)</i>	35
III. Visibilidad frente a invisibilidad del traductor en las obras de Pérez Galdós al alemán	
<i>Pilar Martino Alba (URJC)</i>	65
IV. La obra de Pérez Galdós en las traducciones italianas	
<i>Assunta Polizzi (UNIPA)</i>	83
V. Los retos sociales, históricos y culturales de las dos traducciones inglesas de la novela <i>Tormento</i> de Benito Pérez Galdós (1884), <i>Torment</i> (1952) e <i>Infierno</i> (1998)	
<i>Juan Miguel Zarandona (UVA)</i>	109
VI. Reivindicación y apropiación de un género galdosiano: los <i>Episodios de una guerra interminable</i> de Almudena Grandes	
<i>Toni Dorca (Macalester)</i>	133
VII. Bibliografía de las traducciones de Benito Pérez Galdós	
<i>Isabel Pascua Febles (ULPGC)</i> y <i>M.ª Isabel García Bolta</i>	151
VIII. Consideraciones sobre la traducción al francés del cuento inédito <i>Rompecabezas</i> de Benito Pérez Galdós	
<i>Marie-Claire Durand Guiziou (ULPGC)</i>	191

Índice

IX. Consideraciones sobre la traducción al inglés del cuento inédito	
<i>Rompecabezas</i> de Benito Pérez Galdós	
<i>Lisa Nalbone (UCF)</i>	199
BIBLIOGRAFÍA GENERAL	205
BIOGRAFÍAS	225

CAPÍTULO II

Estudio de la correspondencia entre Pérez Galdós y sus traductores alemanes

Amalia Bosch Benítez
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

1. INTRODUCCIÓN

En el archivo de la Casa-Museo Pérez Galdós, en Las Palmas de Gran Canaria, se conserva la correspondencia que el escritor sostuvo en vida con personalidades de su época. Las cartas están digitalizadas y se pueden consultar en la página web de la institución. Este epistolario es, sin duda, de lo más valioso para los investigadores galdosianos, pero nuestra línea de trabajo no se orienta a este campo en concreto. A nosotros nos interesa, más bien, la correspondencia que sostuvo con personas que se postulaban como traductores de sus obras, en Alemania. Este material no se encuentra disponible en la web de la institución. Por ese motivo, solicitamos una copia que se nos facilitó en PDF de las cartas que Galdós recibió procedentes de Alemania, redactadas en español o en francés.

La correspondencia con el escritor procede de todos los rincones del mundo, y en los años 60 se abordó una clasificación:

«El primer intento de la clasificación racional del Archivo epistolar y documental de Galdós lo realizamos nosotros en un trabajo publicado en la revista *El Museo Canario*, bajo el título de “Índice del Archivo Particular de Galdós” (R. M. C. n.º 7784, años, 1961-67) (De la Nuez 1990: 13)».

De la Nuez (1990: 14) se ocupó de cuantificar el número de cartas procedentes del ámbito alemán que se conserva en la Casa-Museo Pérez Galdós y las clasificó atendiendo al remitente de las epístolas; a veces son meras tarjetas postales, o de visita, o incluso fotos dirigidas al escritor. En esta ingente tarea de clasificación se aporta el dato de que se conserva un total de 79 cartas procedentes de Alemania, 39 de Austria, y 6 de Suiza.

En la actualidad, no obstante, una vez consultado el archivo parece que se han incorporado algunas cartas más, pues se contabiliza un total de 86 cartas procedentes de Alemania, 36 de Austria y solo 3 de Suiza. Esta disparidad en la cantidad de cartas seguro que tiene una explicación administrativa y archivística, pero no es el objeto de nuestro trabajo. Nos limitamos a exponer los números que se manejan en la actualidad. Esta cata-

logación por países aún puede variar, pues nosotros mismos hemos detectado alguna carta procedente de Austria que, sin embargo, figura en el registro como si procediera de Alemania.

La mayor parte de las cartas dirigidas al escritor se refieren a propuestas de traducción de sus obras, y solo en algún caso se trata de simples admiradores de las mismas. Es el caso de Emil Wolff director de un instituto de enseñanza media de Schleswig-Holstein, Alemania. El remitente redacta una carta con fecha 30 de abril de 1880 (carta número 175) en la que transmite al escritor su emoción al leer la novela *Gloria*,¹ pues deseaba compartir con él un análisis literario y filosófico sobre la temática de su obra. Esta carta es un exotismo en sí misma, ya que el remitente, sabedor de que don Benito no leía alemán, envía el original de la carta escrita en alemán de su puño y letra, pero acompañada de una traducción de la misma.

Decimos que es una curiosidad en sí misma, porque al final de la carta, es el traductor quien se disculpa ante don Benito e inserta la siguiente despedida:

«No habiendo aprendido el castellano por Gramática, me es sumamente difícil la traducción del alemán al español, y más si es de un poeta como el señor Wolff. Esperando que el señor Galdós con su privilegiada imaginación suprima [o supla, no está claro en el texto] mis defectos. Su amigo [sigue una firma ilegible]».

Esta carta podría parecer una anécdota, pero, en realidad, es la prueba tangible de que Galdós era leído y admirado en Alemania. Las demás cartas que componen este archivo corresponden, como decimos, a personas que se postulan como candidatos para traducir sus novelas. A veces, los corresponsales son directores de teatro o agentes teatrales, que entusiasmados por las comedias y dramas de Galdós, le instan a que les conceda el privilegio de traducirlas al alemán y representarlas en sus teatros.

Nosotros hemos acotado el campo de nuestro estudio a Alemania y hemos preferido dejar la correspondencia recibida desde Suiza o Austria, para incluirla en una investigación posterior restringida a estos dos países.

Nuestro estudio abarca la correspondencia recibida desde 1879 —que es la fecha en que se inicia una interesante correspondencia con August Hartmann, traductor de *Gloria* al alemán—, y se extiende hasta 1907, año de la última carta con corresponsales alemanes. Es decir, veintiocho años de actividad epistolar volcada en la representación de sus obras teatrales o en la traducción de sus novelas.

Que nosotros tengamos constancia, no existe un estudio del epistolario centrado en la relación entre Galdós y sus traductores o sus posibles traductores. Esta es la razón fundamental de nuestro trabajo: poner el foco en la actividad epistolar y traductora ejercida por esas personas en época de Galdós, en Alemania. En el proceso hemos encontrado nuevos datos que ayudarían a completar la bibliografía de las traducciones al alemán, con obras traducidas en vida de Galdós, pero aún no descubiertas por los especialistas. Aportamos datos e indicios de dónde podrían encontrarse esas traducciones.

1 *Gloria* se publica en Alemania, en diciembre de 1880, en traducción de August Hartmann.

Como decíamos, el escritor recibe cartas de personas que se ofrecen para traducir su literatura. Si bien es cierto que algunos investigadores han reseñado la existencia de estas cartas, lo han hecho para ilustrar, exclusivamente, aspectos literarios o para analizar la calidad de las traducciones o la recepción de las obras de Galdós. Es el caso de Ramírez Jáimez (1993; 1995), quien comentó aspectos de la correspondencia del escritor con los traductores de sus novelas *Gloria* y *Amigo Manso* al alemán. De igual manera, Siemers (1993) analiza la versión al alemán de la novela *Gloria* realizada por August Hartmann en época del autor. En este artículo la investigadora se centró en la equivalencia pragmática de la traducción, pero, como decimos, ninguna de estas especialistas estudia el epistolario como un fin en sí mismo, sino como un medio para valorar la calidad, la acogida o la crítica que las obras de Galdós recibieron en Alemania.

Otros investigadores (López Jiménez 1990a, 1990b, 1993 y 1995; Bly 2009) analizan las traducciones al francés y las traducciones al inglés, respectivamente, y para este fin utilizan la correspondencia con sus traductores. Algunos autores han investigado el impacto periodístico que de la obra de Galdós se tenía en Francia. En particular, Pinacho (2016) recopila la publicación de noticias sobre Galdós en la prensa francesa, más concretamente en *Le Temps*. El artículo de esta especialista nos acerca a la dimensión literaria de Benito Pérez Galdós en la prensa francesa de su tiempo. Se analiza la presencia de menciones a Galdós y las compara con las de otros célebres autores de la misma época como Echegaray, Benavente y Blasco Ibáñez. El periodo investigado abarca desde el 10 de mayo de 1885 hasta 1920 y según Pinacho (2016: 67) arroja los siguientes resultados: «462 unidades periodísticas dedicadas a Galdós o en las que se menciona al autor, quedando Benavente, Echegaray y Blasco Ibáñez por detrás de él». Todo ello encaminado a demostrar la repercusión literaria de Galdós en Europa por la publicación o traducción de sus obras, pero no se olvida de la dimensión del escritor como hombre comprometido con su tiempo y afirma (2016: 83) que:

«[...] no se puede ignorar o menospreciar el conocimiento de Galdós en Francia ni en el resto del mundo anterior a la publicación de una novela en un folletín o a los acontecimientos sucedidos a raíz del estreno de *Electra*, sino que desde antes, años antes, existía una imagen internacional que abarcaba aspectos no estrictamente literarios, por mucho que ambos ejemplos, es indudable, dispararan exponencial y definitivamente su popularidad, sobre todo, por todo lo que tiene que ver con la obra teatral, como se ha apuntado, por cuanto que engloba todas las facetas».

Peter Bly (2009), por su parte, decide abordar la repercusión y la influencia de la obra de Galdós a través del análisis de los artículos o reseñas publicadas por los críticos europeos. Nosotros nos fijaremos, exclusivamente, en el ámbito de lengua alemana estudiado también por Bly. Divide su investigación en cuatro bloques el primero desde 1870 hasta la muerte del autor; aquí incluye la traducción de *Marianela*, en 1888 y de *El amigo Manso* en 1894. Como se puede observar, se quedan en el tintero las traducciones al alemán recogidas por otros investigadores como serían *Doña Perfecta* (1886), *Gloria* (1880), además de *Trafalgar* (1896) o *Electra* (1901). En el siguiente bloque, incluye los años 1920 a 1950, el denominado periodo de entreguerras en el que no se tradujeron ni editaron novelas de Galdós. Existe en estos años una curiosidad editorial: *Trafalgar* (1925), una edición

preparada para que los alumnos leyeran el texto en español, si bien muy resumido. Esta edición corrió a cargo del catedrático Gustav Haack de Hamburgo, y constituye el tomo 6 de una colección de literatura española editada para su uso como material escolar.

Bly continúa su investigación y analiza la publicación de obras de Galdós entre 1950 y 1970, años en los que comienza un tímido renacer de las traducciones y del interés por la obra de don Benito y se traducen novelas como *El amigo Manso* o *Fortunata y Jacinta* (1961), en Suiza. En Alemania, en ese periodo, se traducen *Miau* (1960), *Misericordia* (1962), *Doña Perfecta* (1963) y *Tristana* (1989). En cuanto a los *Episodios Nacionales* destaca la obra de Hinterhäuser, que aparece en versión española en 1963 y más recientemente, otra investigadora, Martino Alba (2010) escribe sobre la recepción de esta obra en Alemania y llega la conclusión de que son más los artículos que hablan sobre las novelas de Galdós que sobre los propios *Episodios nacionales*.

Pero, al igual que se ha hecho con las traducciones al alemán, tampoco estos especialistas hicieron una descripción o análisis del epistolario sostenido por el escritor con sus traductores, ni de su contenido específico.

1.1. Estructura del trabajo: organización del material consultado

Como hemos avanzado, manejamos un PDF que contiene la correspondencia digitalizada por la propia Casa-Museo Pérez Galdós. La institución las digitalizó respetando un estricto orden alfabético, no cronológico. A la hora de referenciar las cartas en nuestro trabajo, hemos utilizado dos datos para identificarlas: en primer lugar, la fecha en que está escrita, y, en segundo lugar, un número correlativo de orden. Este número es el que se despliega, por defecto, en el documento digitalizado y coincide con la paginación de este archivo digital. Lo hemos aprovechado para adjudicar un número a las cartas. Es decir, si referenciamos una de ellas como «carta número 132» estaremos, simplemente, utilizando el número de orden natural que se corresponde con la página del archivo en PDF, no a un índice documental específico, que no existe.

Hemos preferido agrupar las cartas por contenido temático, y no por orden alfabético. El tema coincidirá con la novela u obra teatral que el remitente desea traducir. Nos ha parecido que con este método se conseguía una mayor claridad para el lector. De haber procedido de manera exclusivamente cronológica o alfabética, habría un desorden temático que en nada contribuiría a ilustrar los objetivos de este estudio. Dentro de cada apartado temático sí se guarda un orden cronológico. Tendremos también en cuenta que, a veces, los corresponsales no elegían qué obra traducir, sino que dejaban a criterio de Galdós su selección.

Disponemos de las cartas procedentes de Alemania, pero no manejamos las cartas que Galdós remitió a sus traductores, pues se desconoce su paradero, línea de investigación que aún no se ha abierto. Aún así, hemos aportado fechas de las respuestas del escritor. ¿Cómo podemos saber este dato? Resulta fácil, porque en algunas ocasiones, el remitente hace mención a la carta de don Benito y reseña la fecha. Este modo de proceder era habitual en aquella época, porque no se podía tener la certeza de que las cartas llegaran, realmente, a manos del destinatario o si, por el contrario, se perdían por el camino. Por esa razón, el remitente volvía a escribir para decirle que no había obtenido respuesta a su carta, y que pudiera ser que no le hubiera llegado. A veces, se cruzaban las respuestas

o no llegaban a tiempo, y eso trajo alguna consecuencia, como en el caso del traductor Carlos Schlimbach.²

En otras ocasiones, es el propio Galdós el que anota, de su puño y letra, comentarios sobre la respuesta que ha brindado a cada una de las epístolas. Esas anotaciones son de sumo interés en el estudio de los derechos de traducción otorgados, los plazos para realizar las traducciones y publicar las obras, o los plazos para la representación de sus obras de teatro, etc. En algún caso, el escritor retira los derechos de traducción a alguno de sus traductores al parecer por el retraso o por disconformidad con las cláusulas del contrato.³

2. LOS TRADUCTORES DE GALDÓS AL ALEMÁN: REALES Y POTENCIALES

Hablar de traductores al alemán implica, como es evidente, hablar de las traducciones aparecidas en Alemania, que pudieron materializarse o no como consecuencia del carteo entre escritor y traductores. Galdós recibió múltiples propuestas de traducción de sus obras, pero de algunas existe constancia de su publicación y de otras podremos inferir que se publicaron, a pesar de que no quede rastro del documento en sí o no se haya descubierto hasta el día de hoy.

Trataremos, exclusivamente, las traducciones que vieron la luz en vida de Galdós, pues son las que han dejado rastro en la correspondencia, cuyo contenido revelaremos. Ramírez Jáimez (1995: 97) aportó también una bibliografía de las traducciones de Galdós y afirmó que en vida del escritor solo se tradujeron seis de sus novelas: *Marianela* (1888 y 1903), *Gloria* (1880), *El amigo Manso* (1894), *Doña Perfecta* (1886), *Trafalgar* (1896) y un drama, *Electra* (1901). Esta última hemos comprobado que se traduce al alemán, pero no en Alemania, sino en Austria, en el *Wiener Verlag*. García Bolta (1993: 45) recoge la traducción de las siguientes obras: *La fontana de oro* (1872), *Gloria 2a* (1880) y *Gloria 2b* (1886), *Marianela* (1888), *Freund Manso* (1894) y *Trafalgar* (1896). A simple vista, se puede constatar que no parece haber un estudio preciso y definido sobre las traducciones publicadas en Alemania.

En este asunto de la bibliografía de obras traducidas al alemán, no parece haber uniformidad. Hernández Suárez (1972) lista nueve obras aparecidas en Alemania y correspondientes a traducciones de la época de Galdós. Incluye de nuevo *Electra*, que debemos eliminar de nuestro cómputo, pues como dijimos, se publica en Austria y no en Alemania. Quedan por tanto ocho, y el autor recoge también dos ediciones de *Trafalgar*; ahora bien, una de ellas, en realidad, no se corresponde con una traducción, sino con un material escolar de lecturas en español, que se usó en una región concreta del norte de Alemania en 1925, tal y como hemos reseñado con anterioridad. Si retiramos esa obra, nos quedaríamos en siete.

En esta bibliografía de Hernández Suárez no aparece, curiosamente, una de las traducciones a la que dedicaremos todo un subepígrafe de nuestro estudio: *Doña Perfecta*, traducida por Emilie Reichel, publicada en la editorial Pierson's (Dresden), en 1886 y

2 Carta de Carlos Schlimbach, fechada el 21 de octubre de 1897 (carta número 133). Schlimbach solicita derechos de traducción para cualquier novela. No recibe respuesta a sus cartas y cuando por fin llega la autorización, el traductor no puede asumir la traducción, porque se ha comprometido con otro autor.

3 Caso de Julius Schröder con *Misericordia* y *Nazarín*, carta número 141, de fecha 19 de diciembre de 1900, en la que Schröder renuncia a la traducción.

1903. A la vista de estas discrepancias, consideramos que merece la pena que se vuelvan a cotejar y revisar los datos de las traducciones al alemán.

Los especialistas han recogido en esos listados bibliográficos las obras traducidas en Alemania y editadas en formato de libro. Hacemos hincapié en este asunto, pues la edición en libro era una opción, frente a otra mucho más popular y efectiva, como era publicar en revistas, gacetas o en folletín, *feuilleton*, tema que sí tratan los investigadores de las traducciones al francés (López Jiménez 1990, 1993 y 1995) o al inglés (Bly, 2009).

Este dato es relevante, pues creemos que la lista de traductores y por lo tanto, el número de obras publicadas al alemán pudiera ser ligeramente mayor de lo que se ha expuesto hasta la fecha, si en ese cómputo se incluyeran las novelas traducidas y publicadas en la prensa de la época. Que aparecieran otras traducciones entraría dentro de lo razonable a la luz del volumen de cartas y de propuestas de traducir sus obras al alemán, debido al renombre y prestigio de los que gozaba Galdós en Alemania. A continuación procederemos a agrupar las cartas que se remiten, atendiendo a la novela que se pretende traducir.

2.1. *Doña Perfecta*

La novela se publica en España en 1876 y como hemos dicho es la única obra de la que se editan dos ediciones en Alemania. Nosotros hemos podido leer la 2.^a edición de 1903. Su traductora fue Emilie Reichel, pero no se conserva ninguna carta entre esta traductora y el escritor, al menos en la Casa-Museo. No obstante, todo lo relativo a esa traducción resulta curioso e interesa exponerlo, pues fue motivo de carteo entre Galdós y August Hartmann, que fue el traductor de *Gloria* al alemán y también con un correspondiente, de quien hablaremos más adelante, pero del que desconocemos todo, salvo el nombre: O. Bartning.

La relación con su traductor, Hartmann, debía ser muy fluida y cordial. La novela *Gloria* traducida por él, vio la luz en diciembre de 1880, en la editorial de Ludwig Schleiermacher, en Berlín. La primera carta que se conserva de Hartmann, se refiere, exclusivamente, a la traducción de *Gloria* y está fechada el 12 de marzo de 1879 (carta número 51). Todas las cartas de Hartmann están redactadas en un correcto español, no en vano vivió unos años en España con su mujer.

A medida que avanza la correspondencia entre los dos, el asunto de la traducción de *Gloria* pasa a un segundo plano y se observa que Galdós estaba preocupado por la traducción de *Doña Perfecta*, y traslada a Hartmann su inquietud. En el curso del carteo que mantiene con el traductor y más concretamente, en la carta fechada el 30 de septiembre de 1879 (carta número 55), Galdós le hace algún tipo de encargo con relación a la traducción de la novela *Doña Perfecta*. Hartmann hace mención a la carta de don Benito, fechada el 28 de julio. Y le escribe:

«Respecto de la traducción de *Doña Perfecta*, no he podido averiguar nada, y ruego a Ud. que en su contestación me indique lo necesario: nombre del periódico y el domicilio del mismo».

El subrayado es nuestro y nos interesa resaltar este dato, pues se refiere, naturalmente, a la dirección de algún periódico y es que, al parecer, alguien publicó la traducción de *Doña Perfecta* en prensa, y por lo que parece, don Benito albergaba serias dudas sobre

la legalidad o autorización que hubiera concedido para dicha traducción, como veremos más adelante.

En otra de las cartas, fechada el 15 de diciembre de 1879 (carta número 59), Hartmann le pone al corriente de que su traducción de *Gloria* ya está en las librerías alemanas. Está muy contento con las críticas que recibe y hace mención a la carta que el escritor le dirige el 24 de noviembre de 1879. En esta, el escritor le propone que traduzca algunas de sus obras. Hartmann contesta encantado que así lo hará, y que empezará con *Doña Perfecta*. Pero lo pone en guardia, advirtiéndole de manera muy clara:

«será indispensable que tomemos las necesarias medidas, que mis caminos no sean cruzados por aquella señora, que la traducción antes, mismo si fue en extracto. Pues hay toda probabilidad de que ella al saber la buena recepción de *Gloria*, de nuevo impondrá la idea de traducir la *Doña Perfecta* en completo y como libro. Si Ud. da la preferencia a mi, es menester que Ud. indague entre sus papeles las señas de la señora o el nombre del periódico lipsiense en que la novela fue publicada. Teniendo uno u otro averiguado, escribámelo Ud., y yo daré los pasos necesarios para hacer desistir a la dama. Necesario será, que usted me adjunte una carta “oficial”, en que me encargue de la traducción, retirando los derechos entregados a la señora de Leipzig y manifestando a ella sus motivos».

Se colige del fragmento que hemos seleccionado de esta carta, que *Doña Perfecta*, fue publicada en algún diario de Leipzig mucho antes de que saliera editada en libro por la editorial Pierson's. Hay que tener presente la fecha de la primera edición, que es del año 1886 y la segunda de 1903, y cotejarla con esta carta entre Hartmann y don Benito, pues data de 1879, es decir, siete años antes de que se publicara oficialmente por la editorial Pierson's. Galdós no parecía estar muy satisfecho con esta situación y por eso aprovecha la relación con Hartmann y el éxito que este le transmite con relación a la traducción de *Gloria*. Don Benito felicita a Hartmann en una carta que no conservamos, pero que está fechada el 1 de enero de 1880. El traductor responde a sus felicitaciones, en carta fechada el 24 de enero de 1880 (carta número 61) y regaña a Galdós diciendo:

«Hasta hoy he estado esperando, que Ud. me remitiera los informes que Ud. me prometió enviármelos [sic], y como me parece que Ud. lo habrá olvidado en sus muchos quehaceres, tomo la libertad de recordarlo a Ud. Pues antes de que esté arreglada la base en que construir la *Doña Perfecta* alemana, no puedo dedicarme a ese trabajo. Con la autorización que con su apreciada carta Ud. me envió y que le agradezco mucho, no puedo proceder hasta que sepamos quien es la persona, a quien Ud. había dado la misma autorización verbalmente, su nombre (con seguridad) y domicilio; o si esto no fuera posible averiguar, lo menos sea el nombre del periódico o revista y el año en que fue publicada aquella traducción. Ciertamente, entre sus papeles encontrará Ud. algo de esto; o sea por el sr. Don José Castro, su amigo».

Volvemos a subrayar el clarísimo indicio de que existió una traducción de *Doña Perfecta* en algún diario de la época, probablemente en la ciudad de Leipzig; aunque no tengamos la prueba documental, la publicación se infiere con toda claridad de estas cartas.

En otra carta de August Hartmann, fechada el 12 de agosto de 1880 (carta número 63), el traductor responde a la carta del escritor, fechada el 1 de mayo. Al inicio de esta carta nos enteramos de que a Galdós le acontece una desgracia personal, que le ha impedido contestar con la fluidez habitual a su traductor y ya casi amigo. A Hartmann, curiosamente, y en la misma época, no le ha ido mejor, pues comparte con don Benito la tristeza que le ha producido la muerte de una de sus hijas y de su esposa. Esto en cuanto al tema personal, pero en lo tocante a la relación profesional, Hartmann queda abatido al enterarse por Galdós de que no podrá realizar la traducción de *Doña Perfecta*, como era deseo de ambos. Al parecer existe una traducción anterior de una tal Wilhelmina, y Hartmann da rienda suelta a su desesperación:

«Lo que Ud. me participó respecto de la señora Wilhelmina y de su traducción de *Doña Perfecta*, me ha desanimado por completo. Confiando a lo que Ud. me había dicho en cartas anteriores, yo había principiado con la misma traducción y ya adelantado bastante. Única cosa que me queda a hacer en las circunstancias actuales, es parar en mi trabajo o mismo calentar la estufa con él. Pues en este pobre país no hay lugar para 2 traducciones de una obra de ese género. Una sola ya habrá que luchar desesperadamente por su existencia. Así me pasa con la *Gloria*, la mejor de lo que Ud. ha escrito y sin duda superior a las demás novelas. Todavía estoy pagando los gastos de imprenta y no hay seguridad, que me serán reembolsados».

Galdós había otorgado algún tipo de autorización verbal o escrita a otra persona a quien se identifica bajo el nombre «Wilhelmina». Es curioso observar que no se trata de Emilie Reichel, la traductora de *Doña Perfecta*, en edición de Pierson's. Por lo tanto, es justificado y acertado confirmar que hubo una traducción anterior de *Doña Perfecta*, en algún periódico, realizada por esta señora Wilhelmina, de la que no tenemos más datos, y que no aparece en los listados bibliográficos. Tal vez, porque estas referencias bibliográficas se refieren a libros y no a periódicos. Eso nos lleva a la hipótesis de que, efectivamente, se tradujo con anterioridad en prensa.

En cualquier caso, Hartmann no culpa de esta situación a Galdós y le dice:

«Pero en lo que respecta al desastre con *Doña Perfecta* comprendo bien, que Ud. no tiene culpa en eso, y estoy lejos de cargar a Ud. con un mínimo de responsabilidad. Ud. no ha podido proceder de otro modo que de el, en que ha procedido».⁴

Hasta aquí llega la cuestión de *Doña Perfecta* entre Galdós y Hartmann; este asunto ya no es tema de su relación epistolar que concluye en 1880, aunque diez años después se retoma la relación entre los dos y aparecen otras cartas, pero ya no tratan esta cuestión. La cosa podría haber parado en esa fecha, pero lejos de tranquilizarse, don Benito escribe a otra persona con la esperanza de averiguar algo más sobre la traducción de su novela. El receptor de esta carta es un tal O. Bartning, quien responde a la misiva del escritor, un 6 de julio de 1892 (carta número 3):

⁴ Hemos respetado la sintaxis original de la cita, a pesar de los errores.

«Muy apreciable señor:

He tenido el gusto de recibir la que con fecha 6 del mes pasado se ha servido Ud. dirigirme. En seguida traté de conseguir la traducción de *la Doña Perfecta*, la cual está hecha por E. Reichel, se intitula “única traducción autorizada” y apareció el año de 1886 en casa de E. Pierson’s, Dresden y Leipzig».

De entrada, ya se plantea la pregunta de quién era ese Bartning con el que Galdós parece que mantenía una relación cordial. Este señor comenta que ha leído la traducción realizada por la traductora, Emilie Reichel, y dice:

«Siento infinito decir a Ud., que la tal traducción es enteramente indigna de su original. No comprendo, como semejante obra haya podido darse a la prensa, pero sí comprendo, como es que haya pasado en Alemania completamente desapercibida, porque pretendo sin exagerar, que ninguna persona de sentido común podrá leer cuatro páginas de la llamada traducción sin tirar el libro con disgusto».

Creemos oportuno abrir un breve paréntesis para explicar que esta carta arroja luz sobre lo que nosotros consideramos una confusión en los datos bibliográficos aportados hasta la fecha. Es un contemporáneo de Galdós quien, sin ningún género de dudas, nos informa de quién es la traductora, E. Reichel (no J. Reichel), en qué editorial se publica, Pierson’s (no Biersons como aparece a veces transcrita en los listados bibliográficos de Hernández Suárez), además del año de publicación, 1886.

Es curioso que mencione la mala calidad y que afirme que ha pasado «completamente desapercibida». Decimos que es curioso, porque a pesar de la mala traducción, *Doña Perfecta* tuvo dos ediciones, las dos con la misma editorial y la misma traductora, con diecisiete años de diferencia entre la primera edición (1886) y la segunda (1903). Es la única obra de Galdós que experimenta este éxito editorial en vida de Galdós; posteriormente, se publica en otras cuatro ocasiones,⁵ sumando un total de seis ediciones hasta la fecha. Es, por lo tanto, la obra más traducida y publicada en alemán, a pesar de las críticas vertidas sobre su mala calidad desde el momento de su primera publicación.

De la carta resulta interesante observar que el remitente se confunde y habla de la traductora como si se tratara de un hombre y no de una mujer:

«Me abstengo de demostrar lo incorrecto y pueril del estilo del Sr. Reichel, porque para ello tendría que copiar casi el libro entero, y mas fácil será que Ud. consulte alguna persona en España que entienda igualmente bien los dos idiomas. Me limito pues a dar algunos ejemplos de cómo el mencionado escritor no solo no comprende el castellano, sino procede con la mayor ligereza, sustituyendo por frases y voces cuyo sentido ignora, disparates de su propia invención, sin siquiera recurrir al diccionario».

5 *Doña Perfecta* (1963), traducida por Egon Hartmann, y publicada por la editorial Aufbau Verlag, en Múnich; *Doña Perfecta* (1974), publicada por la editorial Aufbau Verlag, en Múnich; *Doña Perfecta* (1989), traducida por Horst Weich, y publicada por la editorial Winkler Verlag, en Múnich; *Doña Perfecta* (1992), publicada por la editorial Fischer Verlag, en Frankfurt am Main.

Son críticas que Bartning ilustra con un estilo muy didáctico, pues añade: «pongo primero el texto original y al lado la retraducción al español de lo que dice la traducción alemana». Aporta diecisiete ejemplos, que nosotros hemos contrastado con la versión publicada en Alemania en 1903, es decir, con la segunda edición de *Doña Perfecta*, que se encuentra en la *Staatsbibliothek* en Berlín y se puede consultar en línea. Los errores que menciona se trasladan sin corregir, diecisiete años más tarde, a la segunda edición, así lo hemos constatado nosotros.

La carta a Bartning es de 1892, es decir, ya habían transcurrido seis años desde la aparición de la traducción (1886), y a don Benito el tema le seguía preocupando. ¿A qué se debe este retraso entre la publicación y la carta de Galdós a Bartning? No lo sabemos, pero resulta obvio que a Galdós algo no le encajaba en el tema de la versión alemana de *Doña Perfecta*.

Como muestra del enfado de Bartning aportamos uno de los errores contenidos en la versión de Emilie Reichel, y que el remitente explica con suma indignación y muy gráficamente a Galdós, en un estilo apasionado en el que incluye algunas palabras italianizantes:

«Para no aburrir a Ud. mas, no sigo adelante con esta *litania* [sic], mas no puedo negarme el gusto de sacar a luz como *finale* [sic], la siguiente ocurrencia: pág. 99. Se habla de “otros muchos colindantes que reclamaban”. La palabra colindante era chino para el sr. traductor, el diccionario no lo tenía a mano o le daba flojera para hojearlo, pero conociendo bien la palabra “col”, sin duda por recordarse del *choucroute*, traduce con mucho garbo “*Koblbauern*”, quiere decir: ¡cultivadores de col! Ignoro, si más adelante se encontrarán otras sublimidades por el estilo, porque aquí se me acabo la paciencia y temo, que igual cosa le pasará a Ud., por cuyo motivo pongo fin a esta ya tan larga carta, rogándole a Ud. disimule que le haya molestado tanto».

Cabe preguntarse cómo es que Galdós escribe a Bartning, de qué lo conoce o quien lo ha recomendado, y cómo es que en la misma carta Bartning, que se ofrece para ayudar en futuros proyectos de traducción en Alemania, le dice que puede pedir informes sobre su persona:

«En Santander, donde se halla Ud. actualmente, vive el Sr Don Francisco Pérez Bustamante, con el cual he tenido el gusto y la honra de ser asociado varios años en el Puerto de Mazatlán, República Mejicana. No dudo que si acaso le conoce Ud., tendrá la bondad de darle los informes que Ud. desee respecto de mí».

Este último comentario parece contradictorio, pues es Galdós quien se ha dirigido a él, de modo que debe manejar referencias o información sobre Bartning, pues le escribe sin conocerle personalmente. Esta es la única misiva que se conserva de este remitente sobre el tema de *Doña Perfecta* y, como decimos, no se conserva ninguna de Emilie Reichel.

2.2. Cartas de interesados en traducir *Doña Perfecta*

Aparte de las cartas de Hartmann y Bartning sobre la traducción, se conservan otras cinco cartas que mencionan el interés por traducir la obra. Si ordenamos cronológicamente las solicitudes o propuestas para traducir este título, nos encontramos con la carta remitida por Elisabeth Feschke, el 30 de abril de 1884 (carta número 31), escrita en francés. Esta dama le comenta que ha leído su novela *Doña Perfecta* en la *Revue Internationale*, de Monsieur de Gubernatis y que desea traducirla (véase 2.16). En esta carta se pone de manifiesto que las novelas de Galdós circulaban no solo en formato libro, sino en gacetas, revistas literarias y folletines, en Europa, en este caso en Francia.⁶ Galdós no hace ninguna anotación en la carta.

Siguiendo este orden cronológico, nos encontramos con la siguiente carta escrita por Eugène von Buddenbrock, el 22 de marzo de 1891 (carta número 15), también en francés. Solicita traducir *Doña Perfecta* para una obra de caridad y le solicita la autorización a don Benito. En esta carta, el escritor sí anota a lápiz: «contestada 29 de marzo». No sabemos en qué sentido fue la respuesta, pero hay que hacer notar que en la fecha en la que se recibe la carta de Buddenbrock, *Doña Perfecta* ya hacía cinco años que se había traducido y publicado en Alemania. Galdós le otorgará, más adelante, los derechos de traducción de otra de sus novelas. Buddenbrock será el traductor de *El amigo Manso*.

La última propuesta de traducción de *Doña Perfecta* nos lleva a la carta redactada en español por Franziska Schröder y fechada el 4 de mayo de 1901 (carta número 143). Esta persona le pide encarecidamente que le permita traducir la novela:

«[...] tenga la bondad de concederme permiso de traducir su obra *Doña Perfecta*, por la cual me intereso mucho, en el idioma alemán y de publicarla en un periódico o en forma de libro. Como deberé dar una subvención considerable a las costas del imprimir, ruego a Ud. adictamente [sic] por el favor de darme el permiso gratis o contra fútil compensación».

Esta carta está tachada de arriba abajo con lápiz rojo, supuestamente por don Benito, pero hemos querido destacar con nuestro subrayado de nuevo lo popular que resultaba publicar en periódicos.

2.3. *El amigo Manso*⁷

El amigo Manso se publica en España en 1882. Solo constan dos cartas interesándose por la traducción de *El amigo Manso*, en Alemania, y las dos son de su traductor final, Eugène von Buddenbrock, quien escribe la primera el 15 de junio de 1891 (carta número 17), en francés. En la carta el autor hace referencia a otra que envía, con fecha 9 de mayo y que, al parecer, Galdós no ha recibido, por eso le escribe de nuevo, para solicitarle los derechos de traducción de *El amigo Manso*. Don Benito anota a lápiz: «autorizado,

6 *Doña Perfecta* se publica en la *Revue Internationale* el 25.08.1884 (López Jiménez 1995:159), en francés.

7 *Amigo Manso* (1894), traducido por Eugène von Buddenbrock, editorial Verlag von Karl Siegmund, en Berlín. Sobre el particular consúltese Ramírez Jáimez 1993.

contestada el 20 de junio 1891». En la siguiente carta, de fecha 9 de diciembre de 1891 (carta número 19), Eugène von Buddenbrock solicita más tiempo, concretamente, hasta el 31 de diciembre de 1893, para la traducción que se publica, al fin, en 1894, por la editorial Verlag von Karl Siegmund.

2.4. *Episodios nacionales*

Para la traducción de los *Episodios nacionales*, sin concretar título, se postulan al menos dos personas. El primer interesado es una persona que firma como Heroldo, que remite carta un 10 de enero de 1892 (carta número 73), redactada en español. En realidad, esta carta no parece dirigida directamente al escritor, pues el autor comenta que «ya hace algunos meses que me dirigí al Sr. D. B. Pérez Galdós notificándole la intención de traducir sus *Episodios nacionales*». Como quiera que no recibió respuesta pide la mediación del destinatario, cuyo nombre desconocemos. Meses más tarde vuelve a escribir, esta vez directamente a don Benito.

En esta segunda carta, fechada un 6 de septiembre de 1892 (carta número 75), y redactada en español el autor se define como literato. «Tengo la intención de traducir algunas obras de autores españoles modernos y, como su nombre de Ud. con toda razón está muy estimado entre los alemanes [...] quisiera dar principio a traducir sus *Episodios nacionales*».

A continuación solicita permiso para traducirlos, apostillando: «No hay cuanto sepa convenio alguno internacional entre nuestros países respectivos relativo a la literatura, pero no obstante no puedo hallar justo el aprovecharse de la propiedad espiritual ajena sin permiso de la parte del autor, bien que no lo sea defendido por ley». No nos consta anotación o respuesta del escritor.

En cuanto a la siguiente persona interesada en los *Episodios nacionales*, se trata de alguien que firma como Jessen o Tessen, pues el apellido no se lee muy bien, y dice: «Le pido a Ud. el permiso de traducir alguno de sus interesantísimos *Episodios nacionales* para publicarlos en un periódico alemán». La carta está fechada el 20 de enero de 1887 (carta número 83) y contiene una anotación a lápiz por parte de Galdós que pone lo siguiente: «autorización por un año para *Episodios*, 1 de marzo de 1887». Jessen o Tessen obtiene el permiso de Galdós para traducir alguno de los *Episodios* en un periódico, hasta 1 de marzo de 1888. No sabemos si se materializó la traducción. En cualquier caso, se incide de nuevo en la publicación en prensa, asunto al que se debería dedicar una investigación exhaustiva.

Otro de los corresponsales, se interesa, concretamente, por *Aita Tettauen*. Se trata de F. Steinitz, que escribe un 6 de junio de 1905 (carta número 82), en español, solicitando permiso para traducirlo. No consta respuesta del escritor, ni anotación alguna.

2.5. *Electra*

Se estrena en enero de 1901 y el interés que despierta *Electra* en Alemania se ve reflejado en tres cartas. La primera de ellas la firma Else Otten (también puede ser Ossen), el 7 de marzo de 1901 (carta número 113), y está escrita en francés. Es una misiva que no parece dirigida directamente al escritor, y en ella la autora se interesa por los derechos

de traducción y representación de la obra. También menciona de pasada haber recibido un ejemplar de *Nazarín*.

La siguiente es de Arturo Pollini, está fechada un 2 de mayo de 1901 (carta número 121) y está escrita en un perfecto español. Conocedor del éxito que la obra había tenido en España, le comenta que él en compañía de otra persona ya la habían traducido. Le presentan la traducción al Barón de Berger, director de uno de los teatros de primera fila, el *Deutsches Schauspielhaus* en Hamburgo, y comenta que han firmado contrato con fecha 24 de abril para su representación inmediata. Queda a lo que disponga Galdós en cuanto a condiciones contractuales. Esta traducción de *Electra* por Pollini es otra desconocida. No sabemos si se representó al final en el teatro mencionado.

Y la última de las cartas, la firma Eberhard König, con fecha 25 de junio de 1904 (carta número 85) y también está escrita en español. Se interesa por *Electra* y se presenta a sí mismo diciendo «soy un autor dramático, y tengo relaciones muy estrechas con algunos teatros de Alemania y sobre todo de Berlín». Solicita permiso para traducir. No consta respuesta de Galdós.

2.6. *La de San Quintín*

Se publica en España en 1894. Sobre la traducción y representación de esta obra de teatro, existe una abundante correspondencia entre Sigmund Lautenburg, director del *Residenz Theater* de Berlín, y Galdós, que merece la pena detallar. Incluso se conserva otra carta, del Consulado de España en Berlín, fechada el 23 de febrero de 1894 (carta número 23), que da referencias sobre la respetabilidad y prestigio del señor Lautenburg y de su teatro, datos de la persona y del teatro, de los que el consulado informa a Galdós, a petición del propio Lautenburg. Se concreta realizar una traducción y representar la obra. Se conserva el contrato firmado entre las partes.

Comienza esta correspondencia, el 27 de febrero de 1894 (carta número 89), y Lautenburg escribe en francés a Galdós agradeciéndole que le haya enviado un ejemplar de la obra. Comenta que la ha leído con interés y que desea representarla en su teatro. A continuación detalla cuestiones relativas a los pagos por derechos de representación y se despide encantado de poder dar a conocer en Alemania a un autor del genio de Galdós. El escritor anota a lápiz en la propia carta: «aceptadas proposiciones, 9 de marzo de 1894».

Luego se suceden tres cartas del secretario de Lautenburg, con diferentes asuntos relativos al contrato: 9 de abril de 1894 (carta número 91)]; 16 de mayo de 1894 (carta número 94); 4 de julio de 1894 (carta número 95), y la última, fechada el 16 de julio de 1894 (carta número 99), es la que contiene el contrato redactado en francés y firmado por Lautenburg, que el secretario envía, diligentemente, a Galdós. Lautenburg vuelve a escribir con fecha 29 de agosto de 1894 (carta número 101), en francés. Se entera del estreno en Madrid de otra obra de Galdós y solicita los derechos para su traducción. Galdós anota en la propia carta: «contestada». No sabemos la fecha.

Casi un año más tarde, se retoma la correspondencia. Se trata de la carta fechada el 15 de septiembre de 1895 (carta número 103), redactada, curiosamente, en español. Las anteriores, todas, fueron en francés. En esta carta, Lautenburg le informa de que debido a la mala calidad de la traducción no ha sido posible estrenar la obra en la fecha prevista:

«Solamente tengo que observar que Ud. ha sido inducido en error; a principios de este año escribí a Ud. para decirle que la obra había sido desgraciadamente tan mal traducida, que en su propio interés tuve que desistir de representarla hasta que se hiciera una traducción mejor, la que no pudo llevarse a cabo sino en el corriente del verano».

Pero ya cuenta con otra traducción y le informa de que se estrenará en invierno. ¿Quién hizo esa traducción? Existe una carta contenida en este archivo, en la que creemos haber identificado al autor de esa «mala traducción»: el señor Levin (carta número 107).

Transcurre otro año, y el 6 de septiembre de 1896 (carta número 105), Lautenburg escribe de nuevo en español. Parece contestar a una carta anterior del escritor en el que este le solicitaba anular el contrato:

«El año pasado me pidió Usted que anulara el contrato que habíamos hecho relativamente a la Duquesa de San Quintín. El 15 de septiembre de 1895 le contesté a Ud. que por falta de un buen traductor no había podido hacer representar todavía su drama pero que esperaba poderlo representar este invierno. Desgraciadamente no ha sido posible [...] y yo por mi parte he hecho tantos esfuerzos para conseguir una buena traducción sin poderlo alcanzar y desespero lograrlo, no puedo más que pedir ahora yo mismo a Usted considere como nulo el contrato que habíamos hecho».

Aquí se acaba la correspondencia entre Lautenburg y Galdós.

El autor de la siguiente carta es una persona que firma como Levin. Escribe el 21 de mayo de 1894 (carta número 107), en español. Esta carta contiene tal vez la clave para identificar al responsable de la «mala traducción» de *La de San Quintín*, pues en ella podemos leer: «Ahora se pone la ocasión de acercarme a Ud. en medio [quiere decir gracias a la mediación de] el Sr. Lautenburg, director del teatro nuevo me ha transportado [hecho llegar] la traducción de su insigne drama *La de San Quintín*⁸». Solicita permiso para traducirla y le pide a Galdós un ejemplar. El escritor, anota a lápiz, según su costumbre en la propia carta: «enviada *La de San Quintín*».

Si nos fijamos en la secuencia de fechas, esta carta se sitúa justo antes del envío del contrato firmado y enviado en el mes de julio, entre el director del teatro y el propio Galdós. Esta carta es la que nos hace suponer que el primer traductor y responsable de la «mala traducción» fue el Sr. Levin. Con estas cartas, no parece que fructificara la representación de *La de San Quintín* en Berlín, al menos en esa ocasión.

2.7. *El abuelo*

El éxito obtenido por la representación de *El abuelo* en España, estrenada el 14 de febrero de 1904, tuvo una enorme repercusión en Alemania, a la luz de las cartas recibidas. Pone de relieve, aún más, el prestigio y el renombre de los que gozaba el autor.

El 16 de febrero de 1904 (carta número 13), una persona llamada Alfred Bricyer se dirige a Galdós en español. Le cuenta que se ha enterado por el periódico del éxito de

8 Hemos respetado la literalidad de la cita con sus errores sintácticos y de léxico.

una obra suya en el Teatro Español, y solicita derechos de traducción y de representación. Se presenta él mismo como autor. No menciona la obra a la que se refiere, pero suponemos que se trata de *El abuelo* a juzgar por las fechas.

Otra persona le escribe por el mismo asunto, con fecha 24 de febrero de 1904 (carta número 111), en español. Se trata de R. Nücke. Le felicita por el éxito obtenido por *El abuelo* y solicita autorización para traducirlo.

La siguiente carta la firma Joseph Mayer, un 28 de febrero de 1904 (carta número 109), y la dirige a Galdós en español. Se presenta como traductor de la obra *Las Doloras* de Campoamor, le felicita por el éxito obtenido con *El abuelo* y solicita el envío de un ejemplar y autorización para traducirla.

El mismo día, le escribe otra persona que firma como F. Steinitz. Lo hace también en español (carta número 151) y le solicita autorización para traducir la obra *El abuelo*. El escritor anota a lápiz la siguiente respuesta: «He concedido ya la traducción de *El abuelo* a D. Julio Dorrita o Zorrita [apellido ilegible]».

El 2 de abril de 1904 (carta número 167), le escribe Federico Vollmer, en español. Le felicita por el éxito de *El abuelo* del que informan los periódicos alemanes, y solicita autorización para traducirlo. También le informa de que ha traducido *La loca de la casa* y que está haciendo gestiones ante un importante teatro de la ciudad, para poder representarla. El escritor anota a lápiz: «Agradezco mucho su felicitación por *El abuelo* y pongo en su conocimiento que a poco de ser estrenada dicha obra en Madrid autoricé para su traducción al sr. Julio Zorrita o Dorrita [apellido difícil de leer] residente en Madrid». Son dos las veces en que leemos el nombre de un posible traductor al alemán de *El abuelo*. No sabemos si se tradujo, es una cuestión que, como en casos anteriores, habrá que estar a la espera de nuevas investigaciones.

La última de las cartas que se reciben con motivo del éxito de *El abuelo*, viene de la mano de W.Th. Stirrüp [apellido no muy claro en la carta]. Está datada el 13 de abril de 1904 (carta número 171), y redactada en español. Le felicita por el éxito obtenido por *El abuelo* del que se ha enterado por la prensa y se ofrece para traducirlo, desinteresadamente.

2.8. *La de Bringas y Tormento*

La de Bringas y Tormento se publicaron en 1884. Paul Ewald remite un total de dos cartas a don Benito. En la primera de ellas, fechada el 8 de octubre de 1884 (carta número 115), escrita en francés, dice haber leído *Doña Perfecta* y las críticas a sus novelas *Tormento* y *La de Bringas*. Solicita permiso para traducir *La de Bringas*. Se produce una curiosidad, y es que esta persona en su carta nos informa de que es él quien ha sugerido a Galdós que autorice a la señora Feschke para la traducción de *Doña Perfecta*. Esta señora le había escrito el 30 de abril de 1884, se corresponde con la carta número 31 (epígrafe 2.2.).

El escritor anota: «12 de noviembre de 1884 le contesto autorizándole para traducir *Tormento* y *La de Bringas* y fijándole un año para la duración de esta autorización». Interesa recalcar, de nuevo, la repercusión que las obras de Galdós tenían en Alemania, de las mismas.

En la segunda y última carta de Paul Ewald, fechada el 12 de enero de 1885 (carta número 119) también en francés, se disculpa por no haber respondido antes, y el motivo no es otro que una enfermedad, pues está afectado de una neurastenia y le anuncia que a mediados de febrero puede que se publiquen *Tormento* y la de *Bringas*. Nos preguntamos si verían la luz o no, pues esta es la última carta de Paul Ewald. Aquí tenemos de nuevo el dato de que Galdós concedió derechos de traducción de los que desconocemos si vieron la luz como publicaciones o no.

2.9. *Marianela*

Marianela se publica en 1878, en España. Según los datos que hemos manejado en la *Bibliografía* (Hernández Suárez 1972), *Marianela*, se tradujo al alemán en 1888, por la señora Emilie Plücher. Nosotros no hemos podido encontrar la pista de la traductora ni de la traducción. En cambio, existen datos que pueden confirmar que existió al menos otro posible traductor.

En concreto, en la carta fechada el 12 de noviembre de 1885 (carta número 47), firmada por la editorial Greiner (Ludwig Greiner) y escrita en francés:

«Il y a quelque temps Mr. Arthur Rochl me présent^é une traduction d'un de vos Romans autorisé, que je ne pouvais pas encore me décider a receptor. Mais j'ai devant moi le manuscrit de *Marianela* que je veux publie, si vous y donner a Mr. A. Rochl votre autorisation».

Este traductor, Rochl, le informa sobre la existencia de la novela *Gloria*, y el señor Greiner se muestra también interesado en publicarla, si aún no se ha publicado en alemán. Anotación a lápiz del escritor: «contesto el 19 de noviembre autorizando para traducir *Marianela* al alemán». Es decir, Galdós autoriza a Arthur Rochl para la traducción de *Marianela*, en 1885. Los datos bibliográficos indican que fue traducida en 1888, por Emilia Plücher, de modo que esta traducción, de haberse materializado, sería anterior, al menos en dos años. Además, se conserva en el archivo la tarjeta de visita del señor Rochl.

La siguiente carta la remite Hans Robrahn, quien escribe un 6 de junio de 1895 (carta número 125), en español, solicitando permiso para traducir *Marianela*. No consta respuesta de Galdós ni anotación alguna.

La última de las cartas que se conserva en este archivo, y que apunta a una posible traducción posterior de *Marianela*, es la que remite el 20 de noviembre de 1903 (carta número 9), Felix Bloch, y está escrita en francés. El autor responde a una carta anterior de don Benito, concretamente, del 16 de septiembre de 1903. Se lee que el traductor contratado para traducir *Marianela*, acepta las condiciones. Ignoramos si se trataba de un hombre o de una mujer. La editorial pide a Galdós que le conceda los derechos para Alemania, Austria y, si a Galdós le parece bien, añadiría Hungría. De nuevo nos asalta la duda de si existen otras versiones de *Marianela*, aun por descubrir.

2.10. *Gloria*

El autor la publica en 1877. Se conservan ocho cartas entre el escritor y el traductor, August Hartmann. La primera de ellas está fechada el 12 de marzo de 1879 (carta número 51) está redactada en español y comienza así:

«Muy señor mío y de mi mayor consideración:

He recibido su grata del 26 de Febrero y con mucho gusto acepto las generosas condiciones que Ud. me pone por la traducción de la *Gloria* en alemán, que, si Dios me deja salud, será publicada mucho antes del plazo que Ud. fija (26 Febrero 1880)».

Como suele ser ya habitual, detectamos que debió existir una correspondencia anterior que no ha llegado a nuestras manos, pues claramente se lee que Galdós le escribe el 12 de marzo para fijar, definitivamente, las condiciones de los derechos de traducción. Como siempre, el escritor fija el plazo de un año, algo que se repite en todas las cartas anteriores con traductores. La relación entre Hartmann y él, debió ser muy anterior, pues el traductor continúa diciendo:

«El primer tomo ya está en borrador. Es de esperar que el resultado salga satisfactorio y que se ponga en condición de poder agradecer a Ud. su obsequio no solo con palabras. Como tengo mucho gusto en traducir más novelas de Ud., conservo siempre la esperanza de que al verse satisfecho de mi trabajo Ud. me confíe más una u otras».

Resulta complicado elucubrar a qué «obsequio» se podría estar refiriendo Hartmann, que según descubrimos en las cartas es una persona protocolaria y afable, además de resultar entrañable. Tal vez, esté aludiendo a que traducir la obra de Galdós en sí mismo ya es un obsequio, pero como decimos, resulta aventurado lanzar hipótesis sobre el sentido. En cualquier caso, está avanzada la traducción, pues el primer tomo ya está traducido, si bien como borrador a falta de correcciones. Le asaltan dudas con relación a los nombres propios y su traducción, y vamos a extraer algunos ejemplos:

«Los nombres propios de la novela los he dejado en español, así como es costumbre, pero se ofrece una dificultad respecto al reverendo obispo ¡Angel tiene en alemán el sentido de un gancho de pescar! Conservarse dicho nombre sería pues ridiculizar la dignísima figura de este santo varón. Le propongo a V. substituir el español antiguo «Angelo» o dar a este prelado otro nombre cualquiera. V. lo decidirá».

Este asunto fue tratado brevemente por la investigadora Ramírez Jáimez (1993: 190). La segunda carta que se conserva, está fechada el 11 de junio de 1879. Está escrita desde Endenich, población cercana a Bonn. Este será el domicilio para los próximos años del traductor. Comentamos este aspecto, porque a lo largo de la correspondencia, Hartmann cambiará varias veces de domicilio y se lo comunicará a Galdós. Gracias a esta tarjeta postal, nos enteramos de que Hartmann ha vivido hasta la fecha en Oviedo:

«La presente tarjeta sirve para anunciar a Ud. que he dejado a Oviedo y a España tomando mi residencia en mi país natal».

Pues bien, en esta tarjeta agradece la respuesta de don Benito, fechada el 12 de abril, de cuyo contenido queda enterado. Suponemos que se trata de la respuesta a sus dudas sobre los nombres propios y le comunica que ha trasladado su residencia a Alemania, por lo que la traducción se ha retrasado algo. Informa que, aún así, ya va por el capítulo XX del segundo tomo.

En la tercera carta, fechada el 30 de septiembre de 1879, Hartmann, agradece la respuesta de don Benito, fechada el 28 de julio. En ella don Benito le instruye para que no ponga «Doña» delante del nombre en el título. El traductor, al parecer, no había captado el sentido alegórico del título, y agradece al escritor la lección que le ha dado.

Informa al escritor de que ha encontrado editor «pero bajo condiciones poco agradables: es decir debo adelantar la mitad de los gastos y participo con la mitad al beneficio o al “déficit” si lo hubiera». Informa de que el primer tomo ya está en prensa. Está poniendo todo su empeño para que pueda estar en las librerías por Navidad, pues es cuando más se vende, como regalo. También informa de que «la primera edición por insistencia del editor será poco numerosa (muy pequeña) y en consecuencia de esto el precio del libro bastante elevado, aunque ni por lejos alcanzará al insensato precio de la versión inglesa». La carta no tiene desperdicio, pues nos informa de que ha adquirido la versión inglesa y que la ha entregado a un amigo literato para su cotejo. Este le da su opinión certera de que la versión alemana es muy superior a la inglesa, que considera más bien superficial. Este literato también enmienda algunos pasajes de la traducción de su amigo Hartmann.

El editor le pide que le mande alguna crítica favorable que se haya publicado en España de la novela *Gloria*. El traductor le comenta que él se encargará de traducirla y que devolverá el original a Galdós. Se refiere a su carta del 9 de julio en la que manifestaba al escritor, que había encontrado algunos fallos o «imperfechos» como los nombra él, «que merecían ser enmendados en su tercera edición de la novela». Esta carta no existe en el archivo. Al parecer Galdós no le contesta ni hace alusión alguna a dichos comentarios, no obstante en esta carta, Hartmann retoma el asunto y desglosa una serie de ellos pormenorizando los detalles y defectos encontrados. Se está refiriendo a errores de imprenta o de redacción en la versión española, por parte de Galdós. Le dice que está mal escribir «ininteligible» y debe decir «inteligible, que no debe escribir «aplar», sino «aplicar». El traductor corrige el español de don Benito, para evitarle los defectos en la tercera edición de la novela. Al parecer, Galdós no tuvo en cuenta los consejos de su traductor, según se deduce de la carta del traductor. Nos limitamos a insertar la introducción al extenso listado: «No me ha contestado a dicha pregunta; pero suponiendo que eso no fue nada mas que por olvido, no hesito en manifestar a Ud. los que más estorban, ¡seguro que Ud. no me juzgue por eso poco modesto!».

En total representan unas tres páginas en las que Hartmann relaciona, uno por uno, lo que él considera que son errores de don Benito y que se deben corregir. Por lo prolijo de los ejemplos aportados, se hace imposible reflejarlos aquí, pero resultan muy curiosos y simpáticos. La relación con Hartmann debía ser muy fluida y cordial, pues como hemos visto Galdós le hace algún tipo de encargo de gestión con relación la traducción

de la novela *Doña Perfecta*, que hemos tratado con anterioridad y que obviaremos aquí, pues solo extractaremos lo relativo a la traducción de *Gloria*.

En la cuarta carta, fechada el 15 de diciembre de 1879 (carta número 59), le comunica que *Gloria* está a la venta desde hace ocho días tanto en Alemania como en Austria. Responde a la carta escrita por Galdós el 24 de noviembre. Le informa de que se habla de su traducción de una manera muy «lisongera [sic], mientras crítica en contra no ha aparecido ninguna todavía. Me alegro muchísimo, que mi trabajo lo menos es recibido con benevolencia, y es de esperar que será recompensado también materialmente». Naturalmente, se refiere a que recibirá su 50 % de beneficio sobre la venta. Dice que ha encargado al editor, Schleiermacher, nieto del famoso filósofo y teólogo, que remita a don Benito un ejemplar encuadernado y que él, a su vez, le remitirá un ejemplar en *bruto*. Que le habría encantado remitir dos ejemplares encuadernados, pero que la edición ha sido tan limitada que no puede enviárselos. Si don Benito hubiera escrito quince días antes, sí habría sido posible.

Interesa de este traductor el contenido de casi todas sus cartas, pero muy especialmente de esta. Detalla las condiciones en las que trabajaba un traductor en aquella época e incluso menciona el precio de compra: «En caso de que una librería de Madrid quiera comprar la obra para venderla, deberá pagar al editor el precio estipulado de diez pesetas, el ejemplar bruto, o doce con cinco pesetas el encuadernado». Le afea a don Benito la tardanza que tiene en contestar, pues debido a ello, ha salido un prólogo con algunas inexactitudes, pues esperaban datos del escritor que no llegaron a tiempo para la primera edición, y que por eso ha incluido pasajes enteros de Palacio Valdés: «El librito de D. Armando Palacio Valdés que yo poseía ya en España, me ha dado buenas y claras luces y Ud. verá, que he traducido y puesto en el prólogo una buena porción de su contenido».

Don Benito, en la carta fechada el 24 de noviembre, le propone que traduzca algunas de sus obras. Hartmann contesta encantado que así lo hará, y que empezará con *Doña Perfecta*. Esta historia ya la hemos tratado anteriormente en el epígrafe dedicado a la traducción de esa novela. Continúa Hartmann, solicitando aclaración sobre un título que Galdós le sugiere también que traduzca, pero que, lamentablemente, no entiende la letra del escritor. En la carta escribe «La familia de...». Evidentemente, se trata de *La familia de León Roch*. Como curiosidad Hartmann propone a Galdós un traductor al inglés para ambas novelas, *Doña Perfecta* y *La familia de León Roch*, un traductor muy capaz: su propia esposa, «pues mi señora es inglesa y *capacísima* con la pluma, además sabe tanto español como yo. ¿Qué le parece? ¿No está Ud. comprometido ya con otro?».

Aquellas relaciones fluidas y cordiales no se vieron premiadas con un conocimiento personal.

Por eso Hartmann le envía una foto suya a Galdós y le pide que a vuelta de correo y previo pago anticipado, le mande una de su persona. La foto se conserva en el archivo de la Casa-Museo es la carta que se corresponde con el número 71 del PDF. La dedicatoria tiene fecha del 15 de diciembre de 1879 y dice así: «15.xii.1879. Dr. August Hartmann el traductor al autor de la *Gloria*, D. Benito Pérez Galdós».

La quinta carta está fechada el 24 de enero de 1880 y Hartmann agradece la carta del escritor, fechada el 1 de enero. En dicha carta, al parecer, don Benito felicitaba al traductor. Él le responde con modestia, diciendo que ha hecho «lo que se podía». Hartmann continúa su misiva diciendo al escritor que está a la espera del envío de libros que le pro-

metió. Termina rogándole que «no olvide enviarme también su retrato». En esta carta se vuelve a hacer mención al tema de la traducción de *Doña Perfecta*.

La sexta carta está fechada el 12 de agosto de 1880 y está enteramente dedicada al tema de la traducción de *Doña Perfecta*, carta que hemos tratado en profundidad anteriormente. Pero menciona de pasada que la venta de la traducción de *Gloria* no ha ido como esperaban: «Así me pasa con la *Gloria*, la mejor de lo que Ud. ha escrito y sin duda superior a las demás novelas. Todavía estoy pagando los gastos de imprenta y no hay seguridad, que me serán reembolsados». Aquí se ven, claramente, las duras condiciones que imperaban en el siglo XIX para traducir y publicar una obra. Era el traductor el que corría con los gastos de imprenta por lo que se convertía en la práctica en coeditor.

En la carta séptima, fechada el 12 de diciembre de 1880, Hartmann confirma el contenido de su carta del 12 de agosto anterior. Tal y como comentábamos, resulta que el escritor ha tenido que sufragar los gastos de imprenta de la primera edición de *Gloria* y comenta: «En vez de ganar algo con la *Gloria* he efectivamente perdido unos 2000 *Reichsmark* en este negocio, no siendo vendible el resto de los ejemplares, que aun cuenta por centenares».

Ante estas penosas circunstancias para la economía del traductor, Hartmann ve los cielos abiertos, porque un editor húngaro, Maurice Revai de Budapest, desea publicar *Gloria*:

«Bajo esta miserable circunstancia y en la necesidad de buscar compensación se me presenta la siguiente idea: El director de un periódico húngaro (*Regenyvilag*) tiene ganas de publicar la *Gloria* en su periódico traduciéndola al idioma húngaro. Como me consta que el no entiende español, se servirá indudablemente de la traducción mía alemana, transformándola a una húngara, pues perfectamente el sabe el idioma alemán. Es probable que él se dirigirá a V. rogándole el permiso de traductor, porque me ha pedido a participar las señas de V.»

Le propone a Galdós que le pida 2000 marcos, que se repartirían al 50 %, y le dicta el texto para que Galdós lo transcriba en su respuesta al editor húngaro: «[...] dé el permiso bajo la condición que antes de principiar la publicación se entienda con el sr. Augusto Hartmann, el autor de la edición alemana, cuanto respecto a la remuneración a pagar, pues es Hartmann a quien he encargado con esos asuntos». Encarece a Galdós para que conteste cuanto antes, tanto a Hartmann como al señor Revai, pues es consciente de que el editor húngaro desea publicar en enero de 1881.

De pronto, la correspondencia cesa, y Hartmann vuelve a escribirle, pero diez años más tarde, en 1890. Se trata de la carta octava, fechada el 15 de mayo de 1890. En esta carta, Hartmann comunica que ha cambiado de domicilio y que se ha trasladado a Pforzheim, en la Selva Negra. Y le hace mención a los años transcurridos desde el último contacto epistolar entre ambos: «Muy señor mío y distinguido amigo: Habrá diez años que está parada nuestra correspondencia». Hace mención a que no está tan dedicado a temas literarios, sino más bien científicos y que se está cuidando la salud. No obstante, sigue ligado de alguna forma a la literatura, porque forma parte de un círculo literario y su campo es la literatura española.

Le comunica que ha decidido hablar sobre las novelas de Galdós que tan bien conoce, y le pide que le aporte algunos datos para desempeñar mejor la tarea de divulgación de su literatura. En concreto le solicita información sobre las novelas que haya publicado después de *La familia de León Roch*, y le pregunta «cuáles de ellas siguen el rumbo o sea la tendencia de liberalismo religioso que ha hecho tan simpáticas al lector alemán las anteriores». También le pide datos sobre su biografía para poder incorporarlos a su discurso. Se despide mencionando de nuevo el desastre de la edición de *Gloria* al alemán: «Lo que Ud. no sentirá menos que yo es que el éxito de mi traducción de su magnífica Gloria ha quedado el mismo de 1880. El editor había puesto el precio demasiado alto». Este asunto aparecerá, indirectamente, con relación a la traducción de *Misericordia* y *Nazarín* que Galdós propone a Jules Schröder, que trataremos en el siguiente epígrafe. También desmiente el dato bibliográfico, que se maneja hasta la fecha, que otorga a *Gloria* dos ediciones, cuando, como se ve la primera fue un fracaso y diez años después el traductor se lo reconfirma al escritor.

Carta novena y última, fechada un 3 de junio de 1890, solicitando de nuevo los datos que pedía en la carta anterior. Esta parece ser la última carta que se conserva de Hartmann en el archivo de la Casa-Museo.

2.11. *Misericordia* y *Nazarín*

Nazarín se publica en 1895 y *Misericordia*, en 1897. Comenzaremos este apartado con las cartas que Jules Schröder remitió a Galdós, pues aportan bastante luz acerca de las condiciones que don Benito imponía a sus traductores, y que eran las habituales en la época. Son un total de cuatro cartas, y la primera de ellas está fechada un 10 de mayo de 1900 (carta número 135), escrita en un perfecto español.

Esta persona se presenta al escritor y le dice que ha vivido dieciocho años en las pequeñas Antillas, de las que salió cuando Estados Unidos se las anexionó. Es abogado y secretario del Senado de la ciudad de Bremen. Lleva más de once años viviendo en Alemania, pues es alemán, pero adora la lengua de Cervantes y por puro placer ha terminado la traducción de la novela *Gloria*. Pregunta si ya ha sido traducida al alemán y de no ser así, le solicita permiso para su publicación.

Galdós le responde el 25 de septiembre. No se conserva la carta, pero se infiere el sentido de la respuesta por la siguiente que le remite Schröder. La situación es la siguiente: Galdós le ha puesto al corriente de que Hartmann había traducido y publicado *Gloria*, ya en 1880, pero el propio escritor le anima a que se atreva a traducir alguna otra. Esto llena de gozo a Schröder que contesta en su carta del 30 de septiembre de 1900 (carta número 137), a esta proposición de traducir «alguna otra de sus novelas tan reputadas en España y fuera de ella, me impulsa a contestarle en el acto, dándole las gracias por el atentísimo ofrecimiento al cual corresponderé con sumo gusto».

Se inclina por *Misericordia* y aventura que tal vez el mismo editor de *Gloria*, el editor Schleiermacher, de Berlín, se anime a esta nueva traducción, aunque sabe de las poco favorables condiciones que aplica este editor: 50 % tanto en beneficios como en pérdidas. Propone firmar la primera traducción bajo un seudónimo, porque al no ser conocido tendría menos riesgo.

Schröder, en la misma carta de 30 de septiembre, le informa de lo siguiente:

«El camino más usado ahora en este país para publicaciones de este género, que también mejor se retribuyen, es el de la publicación en un periódico en el folletín. Un amigo mío, editor de un periódico muy leído en la Alemania del Norte, se me ha brindado para aceptar traducciones mías, bajo la condición de que las obras no sean demasiado extensas, modernas y de una índole que se presten a leerse por cortos pedazos en un periódico que diariamente se publica».

Le sugiere que envíe una obra más corta que *Misericordia* para que se pueda traducir y publicar antes, de modo que así él, como traductor, sería reconocido y cuando se terminara de traducir *Misericordia* y se publicara, llegaría a mayor número de lectores. Galdós anota a lápiz como era su costumbre: [ilegible] *Nazarín*. El escritor le mandó esa novela, porque así se lee en la siguiente carta de Schröder, fechada el 10 de octubre de 1900 (carta número 139).

En ella agradece la respuesta de Galdós, fechada el 5 de octubre, con el envío de la novela *Gloria* y de *Nazarín*, pero, sobre todo, «por las interesantísimas noticias que me da Ud. respecto de las publicaciones de diversas de sus novelas en periódicos franceses». Schröder inquiere si la autorización que ha recibido para *Misericordia* y *Nazarín* está completa o le falta algún tipo de detalle o estipulación. Galdós autoriza la traducción de estas dos obras, ya que se lee en la anotación a lápiz lo siguiente: «autorización provisional por un año. 16 de noviembre de 1900».

En la carta, Schröder le informa de que la editorial Schleiermacher, que publicó *Gloria*, ya no existe:

«He averiguado, que la casa de Schleiermacher ya no existe, pero las imprentas de Pierson's, Dresde, [ilegible], Dresde y Siegismund en Berlín, han publicado obras de Ud. en fecha posterior a la traducción de Gloria y me he puesto en relaciones con dichas casas [...]».

Pero algo más adelante, en la siguiente carta, intuimos que la relación profesional entre Galdós y el señor Schröder se quiebra, pues el escritor le escribe el 16 de diciembre y le informa de que le retira la autorización que le había otorgado el 5 de octubre para traducir *Nazarín*. Schröder le contesta el 19 de diciembre de 1900 (carta número 141), desagradablemente sorprendido por la decisión de Galdós. De modo, que Schröder declina continuar con la traducción de la misma. Por si fuera poco, si antes elogiaba la literatura del escritor y que fuera reconocido dentro y fuera de las fronteras de España, ahora le espetta:

«Debo poner en su conocimiento, que por el poco interés, que en la actualidad, lastimosamente, se tiene en este país por la literatura española, todos los diversos editores, con los cuales he correspondido hasta ahora, exigen ver antes de decidirse, si aceptan o rechazan una novela española, aun de su ilustrada pluma de Ud., todo el manuscrito de la traducción. Esa circunstancia me obliga a declinar la condición primera y tercera de su atenta carta del 16 del corriente».

En la carta van aflorando los motivos del desencuentro entre el traductor y el escritor, relacionados con las cláusulas impuestas por el escritor y averiguamos algunos datos curiosos del editor de la novela *Gloria*, el señor Schleiermacher, que despotrica de la literatura española:

«Pues si ya me parecen altísimos los derechos de autor, que se reserva Ud. en la condición tercera citada —por ejemplo he sabido que la traducción de *Gloria*, que al principio se vendía al precio de 8,5 marcos, ahora se puede obtener por menos de 2 marcos y el editor de dicha obra me ha escrito, que no le había dejado cuenta esa obra negándose a hacer otro ensayo con novelas españolas—, de ningún modo puedo aceptar la condición primera. Pues traducir una novela del tamaño de *Misericordia* dentro del término de un año, y eso sin saber si será o no aceptada, pudiendo Ud. revocar la autorización después que yo haya hecho todo el trabajo, es una especulación en la cual no quisiera yo meter mis dedos como Ud. comprenderá».

Y se despide del autor de la siguiente manera: «Pues repito mi mayor sentimiento de no haber podido serle más útil en mi deseo de facilitar a nuestro pueblo algunas de sus ilustradísimas obras escritoriales, me suscribo de Ud. siempre afectuosamente y seguro servidor de usted. Jules Schröder».

2.12. *La loca de la casa*

Se publica en 1893 y se estrena en el Teatro Español. Federico Vollmer, se interesa por la traducción de *La loca de la casa* y por *El abuelo* (véase el apartado correspondiente). Escribe el 20 de octubre de 1903 (carta número 163), en español. Agradece la carta por la cual Galdós le marca unas condiciones para la traducción y que el traductor acepta. En la carta no se especifica de qué obra se trata, pero por la secuencia de las cartas posteriores se deduce que se trata de *La loca de la casa*.

Como decimos, en la siguiente carta de fecha 21 de enero de 1904 (carta número 165), Federico Vollmer le participa que le cabe el placer de haber concluido la traducción de su interesante obra *La loca de la casa* y que la va a copiar en limpio y presentar a la comisión de un importante teatro de la ciudad. En la carta número 167, fechada el 2 de abril de 1904, le informa de que ha entregado la traducción de la *Loca de la casa* a un teatro de la ciudad y que en cuanto tenga respuesta se la hará saber a Galdós (véase 2.7.).

Otras dos cartas más inciden sobre el tema de *La loca de la casa*. Están firmadas por Shillingford, clasificadas, creemos que erróneamente, como alemanas o de traductores alemanes. Se trata de las cartas fechadas el 11 de febrero de 1906 (carta número 145) y la fechada el 22 de marzo de 1906 (carta número 147). Estas dos cartas están escritas en francés y si bien es cierto que versan sobre la puesta en escena de *La loca de la casa*, hemos llegado a la conclusión de que no se trata de una traducción al alemán. Los datos que nos llevan a esta conclusión están contenidos en la propia carta. El señor Shillingford escribe desde Alemania, desde Weimar para ser más concretos. Ahora bien, se refiere al estreno de la susodicha obra en Londres, no en Alemania. Le comenta a Galdós que la representación ya no puede ser a fin de año, como era lo pactado, sino más tarde, debido al éxito teatral de la obra *The Morals of Marcus*. Dado que el éxito de la obra anterior es

enorme, propone un cambio a la localidad de Margate. Shillingford le habla de las ventajas de dicho cambio, pues permite ajustar la obra antes de llevarla ante el muy exigente público de la metrópolis. Le recuerda que en contrato figuraba la exigencia de que la obra se representara en primer lugar en Londres, y por eso consulta a Galdós.

De todos estos comentarios, salta a la vista que se trata de una traducción o adaptación teatral al inglés de *La loca de la casa*. Asimismo, el apellido del corresponsal es inglés. Por estos datos, consideramos que figura erróneamente entre la correspondencia sostenida con traductores alemanes, error comprensible puesto que la carta se remite desde Weimar, Alemania.

2.13. *Casandra*

Se publica en 1905 en España. El traductor, Wagler, escribe el 27 de junio de 1906 en español a Galdós (carta número 169). Recibe una amable carta del escritor (20 de junio de 1906), y se decide a responderla. Le expresa su más calurosa admiración por su obra y lo elogia afirmando que junto con Echegaray es el más grande escritor de España. Le explica que un amigo común, Julio Bronté [grafía del apellido no está clara], le había propuesto traducir *Casandra* y él había aceptado. No obstante, se dirige a Galdós para comunicarle con mucho pesar que no va a poder atender el encargo de traducción, debido a sus múltiples tareas. El señor es concejal de la ciudad de Leipzig, responsable del área de educación y debe lidiar con los presupuestos para escuelas, institutos, etc. Le sugiere que tal vez sería factible traducir una obra de menor envergadura, algo tipo comedia y más breve. Aunque le anuncia que solo si Galdós le busca el contacto con el librero o editor porque él ya no tiene tiempo, materialmente, ni para la familia.

2.14. *Familia de León Roch*

Se publica en 1878 en España. El interés por traducir *La familia de León Roch* se recoge en tres cartas. Cronológicamente, la primera sería la del señor Eugen Liebich, quien escribe el 13 de septiembre de 1891 (carta número 77), en español. Le informa de que ha leído la obra y que sería el hombre más feliz del mundo si Galdós le autorizara a traducirla. No consta respuesta del escritor.

En segundo lugar, vendría la carta que le dirige Rob. [Robert, tal vez] Krath. La escribe un 27 de abril de 1895 (carta número 87) y la redacta en español. En realidad, parece que existe una relación epistolar con el escritor, pues dice «obra en mi poder su grata del 14 [abril, no se lee muy bien] del corriente». Tras una introducción relativa a que dispone de tiempo y tenía la intención de traducir su novela, «más para refrescar mi conocimiento de su hermoso idioma, que para hacer un gran negocio», continúa comentando lo mal pagados que están los traductores, y el poco interés del mercado, para apostillar diciendo que confía en poder vender la traducción a «algún periódico de provincias con los cuales tengo relaciones».

De nuevo aparece la realidad de las traducciones en periódicos; le sugiere que le autorice a él para la traducción de *La familia de León Roch*, y le anuncia que debe darle libertad para «cambiar el título que será necesario según el gusto de este país». Dada la extensión de la novela propone que le conceda tres años para traducirla. Ignoramos si se produjo la traducción, y no existe respuesta ni anotación en la carta por parte de Galdós.

La última de las cartas es la de Caroline Altpeter, fechada el 20 de diciembre de 1909 (carta número 1). La remitente escribe en un español no muy correcto, pero entendible. Le comenta que había escrito a primeros de mes y como no ha recibido respuesta, pues escribe de nuevo. Solicita permiso para traducir *La familia de León Roch*. Desconocemos si se tradujo en esas fechas de nuevo. No consta respuesta del escritor.

2.15. *La mula y el buey* y *La princesa y el granuja*

Se publican en 1889, en España. Hemos decidido reunir estos dos relatos en el mismo epígrafe, porque la persona que se interesa por la traducción es, en los dos casos, la misma. El autor sostuvo, por lo que se deduce del epistolario, una relación profesional con Galdós durante algún tiempo. Se trata del Dr. S. Gräfenberg, quien escribe la primera de las cartas el 16 de octubre de 1894 (carta número 33). Todas las cartas están redactadas en español. Se presenta como articulista o comentarista, pues le informa de que la *Gaceta de Frankfurt* (entendemos que debe referirse al *Frankfurter Zeitung*, pues alterna ambos nombres en sus cartas):

« (...) me ha encargado de escribir de vez en cuando una revista de la literatura moderna de su país de V. Inducido por un artículo mío sobre su novela de V. *Torquemada en la cruz*, otro periódico, *La Nación*, me ha encargado de escribir un artículo más detallado sobre esa novela suya, el cual se publicó en el número del 12 de mayo pasado y que tuve el gusto de mandarle (mediante la Administración de los *Episodios nacionales*) así bien como mis otros trabajillos que parecieron en la *Gaceta de Frankfurt*. El que trata de su última novela, *Torquemada en el Purgatorio*, se publicará pronto en dicho periódico».

Solicita autorización para traducir alguna de las novelitas de Galdós y le adelanta que no podrá pagar derechos. En la siguiente misiva, fechada el 21 de noviembre de 1894 (carta número 35), Gräfenberg le participa que: «entretanto he traducido al alemán su preciosa novelita *La mula y el buey*, para publicarla en el *Frankfurter Zeitung* a la Navidad. Por eso tendría muchísimo gusto en recibir pronto su grata contestación a mi carta autorizándome a traducir esta y otras de sus novelitas que tanto me agradan».

Queda a la espera de la respuesta de Galdós. Nótese que tanto en la carta 33 como en la 35, se menciona el *Frankfurter Zeitung*, como periódico interesado en literatura española y que, además, parece que publicará en fechas próximas, se habla de la Navidad de 1895, y de la publicación de la novelita *La mula y el buey*.

Casi un año después, el 8 de septiembre de 1895 (carta número 37), Gräfenberg vuelve a reiterar su petición para que le autorice a la publicación y le comunica lo siguiente:

«Habiendo aceptado la *Gaceta de Frankfurt*, una de las más notables de Alemania, mi traducción de su novelita de V. *La mula y el buey*, y no queriendo yo publicarla sin su licencia, vuelvo a dirigirme a V. suplicándole me de la autorización necesaria. No dejaré de mandarle un ejemplar del periódico correspondiente».

Desconocemos si se llegó a publicar. No consta respuesta del escritor, aunque cabe especular que viendo la insistencia del autor, es posible que se haya publicado en las fechas que menciona. Nos inclinamos a suponer que así fue, porque la relación epistolar, al menos por parte de Gräfenberg, continúa.

No se conservan en el archivo más que otras tres cartas de este mismo corresponsal. La primera de ella, la escribe tras una pausa de seis años, pues la última carta es de septiembre de 1895, y en ella solicita permiso para traducir *La princesa y el granuja*. El autor se refiere a que la editorial Langenscheidt, especializada en la enseñanza de idiomas, le ha propuesto elaborar una gramática castellana. La carta está fechada el 22 de septiembre de 1901 (carta número 39) y en ella explica a Galdós que pretende ilustrar ejemplos de narrativa española, y ha elegido *La princesa y el granuja*. De nuevo le solicita permiso para «traducir dicha novelita u otra de las que ha publicado». Se despide como gran admirador del escritor.

La siguiente está fechada un mes más tarde, el 15 de octubre de 1901 (carta número 41), y el autor agradece «la amabilidad con que ha accedido a mis deseos relativos a la publicación y traducción de *La princesa y el granuja*». Le comunica que está abierto a cambiar si Galdós prefiriera que se tradujera otro cuento de igual extensión o motivo y le dice: «El trozo que quiero publicar ha de contener poca conversación, tanto más narración o descripción, como la historia del casamiento de Pepita Jiménez con D. Gumersindo, la que he sacado de la novela de Don Juan Valera».

Nuestras pesquisas nos llevaron hasta la Biblioteca Nacional de Alemania (Deutsche Nationalbibliothek), donde encontramos, efectivamente, una gramática para estudio del español, cuyo editor es Selly Gräfenberg, en colaboración con Antonio Paz y Meliá. El año de publicación es 1924, puede ser una mera casualidad, pero también puede ser que se trate del proyecto que acariciaba nuestro corresponsal y que comunica a Galdós.

Transcurren ocho años desde esta última carta. No nos consta más correspondencia entre Gräfenberg y Galdós, pero debió existir. Lo afirmamos, porque el 8 de noviembre de 1909 (carta número 43) Gräfenberg se toma la molestia de enviar una postal a modo de obsequio a don Benito. Dicha postal contiene el retrato de un insigne escritor alemán, nada más y nada menos, que de Friedrich Schiller. El retrato está recogido en el archivo, pero sin identificar. El texto de la postal es el siguiente:

«Al insigne escritor D. Benito Pérez Galdós dedica esta tarjeta con el retrato del gran poeta a la libertad, cuyo aniversario va a celebrar toda Alemania. S.S.S.[su atento y seguro servidor] y admirador, Dr. Gräfenberg».

2.16. Propuesta de colaboración en la *Revue Internationale*

El 10 de mayo de 1882 (carta número 127), Sacher Masoch, escribe a Galdós y le propone que se convierta en colaborador de su revista. Se trata de la *Revue Internationale* que él dirige. El escritor solo debe enviarle una novela que él ya se encargará de hacerla traducir. Le escribe por indicación de un amigo común, Fastenrath, ilustre hispanista de la época. Si esa colaboración se produjo, es de imaginar que *Doña Perfecta* fuera una de esas novelas, que se tradujo gracias a esa oferta de Masoch, en la *Revue Internationale*, concretamente en el año 1884, novela que leyó Feschke, y que motivó su carta a Galdós proponiéndole convertirse en la traductora al alemán (nota a pie de página número 10, epígrafe 2.2.).

2.17. Otra propuesta de traducción sin concretar obra alguna

Galdós recibe, al menos, tres cartas redactadas por Carlos Schlimbach. La primera de las misivas está fechada el 15 de agosto de 1897 (carta número 129) y redactada en un más que correcto español. Se presenta a sí mismo como escritor alemán y eso le permite tener «las mejores relaciones con los editores» y, afirma, «me será fácil lograr las publicaciones que desee». Nótese que se está refiriendo al mundo editorial, pero al comienzo de la carta comenta lo siguiente:

«Desde algún tiempo hay en Alemania un periódico de novelas (que no publica otra cosa) que se dedica, especialmente, a la publicación de novelas extranjeras,⁹ sin diferencia de nación. Gozando la literatura española de muy buena fama en Alemania, me he decidido a secundar dicha empresa».

Se presta a traducir lo que Galdós considere, siempre y cuando, la obra no tenga ya una traducción en Alemania. En la siguiente carta, fechada el 28 de agosto de 1897 (carta número 131), Carlos Schlimbach, reitera su petición, pues no ha recibido respuesta por parte de don Benito. Esta carta está tachada en lápiz azul.

Por fin llega la tan ansiada respuesta por parte de Galdós. Carlos Schlimbach detalla en su carta del 21 de octubre de 1897 (carta número 133), que ha recibido carta del escritor fechada el 21 de septiembre de 1897 y se alegra mucho, pero se disculpa por no haber contestado antes. Le expresa que no podrá por ahora traducir obra alguna, porque «creyendo que Ud. no estaba dispuesto a acceder a mis deseos, he hecho ya contrato con otro autor». No obstante, le indica que, tal vez, pueda más adelante y comenta algunos aspectos relativos a las condiciones económicas del contrato, que no vamos a tratar aquí. Sí nos interesa recalcar que informa a Galdós de la posible publicación en «3, 4 o 5 periódicos alemanes a la vez (como no raras veces se lo hace así)». En el siguiente apartado aportaremos más pistas que pueden llevarnos a encontrar otros traductores y otras traducciones, menos conocidas o enteramente desconocidas para los investigadores, que se han podido publicar en periódicos en Alemania.

Esta es la última carta que hemos podido leer de Schlimbach y desconocemos si llegaría a buen término la propuesta de traducir alguna de sus obras. Lo que sí sabemos es que Galdós manifestó su conformidad en una carta escrita el 21 de septiembre.

3. *HALMA*

Halma se publica en 1895 y en el epistolario que hemos analizado, figuran cuatro cartas¹⁰ redactadas por Eberhard Vogel y dirigidas a Galdós, en las que trata la traducción en un importantísimo periódico de Colonia. Hemos encontrado datos sobre esta persona: se trata de un filólogo hispanista, traductor y especializado también en literatura catalana.

9 Figura así en el original y alguien lo ha subrayado como error, ¿sería Galdós?

10 Eberhard Vogel, carta núm. 155, fechada el 27 de enero de 1907; carta núm. 160, fechada el 10 de julio de 1907; carta núm. 162, fechada el 17 de junio de 1907 y carta núm. 167, fechada el 2 de abril de 1904.

Publica un diccionario de catalán-alemán (1911 y 1916) para la editorial Langenscheidt, así como un diccionario español-alemán.

En su carta de 27 de enero de 1907, Eberhard Vogel le comunica que, con respecto «a la versión alemana de *Halma* tengo la dicha y el honor de participarle que he logrado colocarla, si no, por ahora en forma de libro, como folletín». A continuación, se explaya para informar que el diario que ha aceptado la traducción es el *Kölnische Volkszeitung* «diario que pareciendo en tres hojas del tamaño del *Imparcial*, cuenta con 24.000 suscriptores de las clases ilustradas, y cuya parte literaria y científica goza de universal renombre». Vogel trae a colación la línea ideológica del diario, conservador y católico, para ensalzar, aún más, su proeza, por haber conseguido que le publicaran esa obra de tono anticlerical en un diario tan conservador y católico. Y comenta: «He querido mencionar el carácter del periódico donde *Halma* [a]parecerá para que Ud. vea cómo los católicos alemanes sabemos apreciar el arte [...]».

El traductor, Eberhard Vogel, le comunica que la novela aparecerá y, en algún momento entre la carta del 17 de junio y la del 10 de julio de 1907, envía un recorte del propio periódico, en el que se informa de la próxima aparición de la novela de Galdós en el Feuilleton (imagen 1).

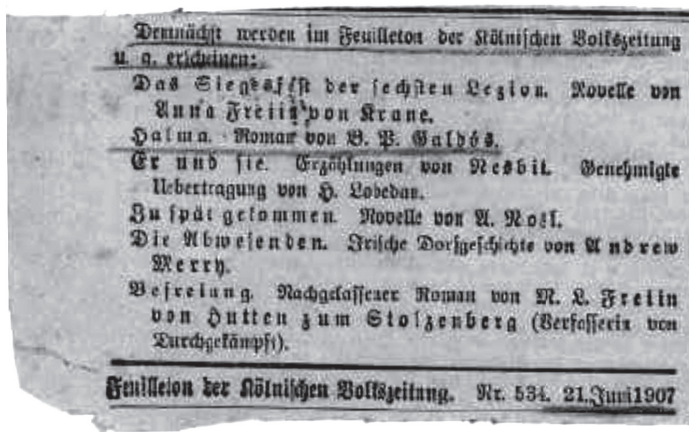


Imagen 1. Recorte del anuncio de la *Kölnische Volkszeitung*, enviado por Vogel.

Traducción del texto del recorte:

Algunos títulos de próxima aparición en el *Feuilleton der Kölnischen Volkszeitung*,

[...]

Halma. novela de B. P. Galdós.

[...]

Feuilleton der Kölnischen Volkszeitung. Nr. 534. 21 de junio de 1907.

[Traducción propia]

Nótese el subrayado con lápiz azul que destaca aspectos informativos importantes, como son el nombre de la novela, *Halma*, y la fecha del folletín (número 534, de 21 de junio de 1907), en el que se inserta este avance sobre las novelas que se van a publicar. En su carta de 17 de junio de 1907, Vogel le informa que el diario se va a demorar en la publicación, porque habían publicado una novela, recientemente, en el folletín y los personajes «vivían también en la esfera clerical, lo que no había gustado a todos los lectores. El día que se comience a publicar, enviaré la cuota que le corresponde a Ud., aun antes de que se me pague a mí. De lo demás, hablaremos».

Los acuerdos económicos ya se habían detallado en la carta de 27 de enero de 1907: «De la suma de marcos 500 que se me pagará por esta primera publicación, le enviaré 75 en cuanto la cobre, y lo mismo 15 % de la segunda, si la consigo».

En la siguiente carta, de 10 de julio de 1907, y última de Vogel, este le informa de lo siguiente:

«Muy señor mío y de mi consideración más distinguida:
La Administración del diario *Kölnische Volkszeitung* me ruega le participe a Ud. que desde el día en que comenzó la publicación de su valiosa novela *Halma*, se le transmitirá todos los días la edición completa del diario en dos ejemplares, según Ud. deseaba. Suplico a Ud. me ceda un ejemplar de *Nazarín* que es difícil obtenerlo aquí, para que lo lea y vea de publicar después toda la novela en forma de libro».

En otras palabras, se infiere que la novela se publicó, efectivamente, en el *Feuilleton de la Kölnische Volkszeitung*. Lamentablemente, no hemos podido encontrar en formato digital este diario en las bibliotecas alemanas. Sucede que este periódico, auténtico pilar del poder católico en Alemania, sufrió durante la Segunda Guerra Mundial una terrible pérdida. Los bombardeos de los aliados dieron de lleno en los archivos de este periódico, por lo que resulta muy complicado, por no decir imposible, encontrar ejemplares de este diario. En palabras de Andreas Burtscheidt (2019: 35):

«Bei der Aufarbeitung von Geschichte und Redaktionsarbeit der „Kölnischen Volkszeitung“ stößt der Bearbeiter aber unausweichlich auf die Schwierigkeit einer durchweg dürftigen Quellenbasis. Für die Jahre zwischen 1860 und 1920 ist zu konstatieren, dass das gesamte Verlagsarchiv des J.P. Bachem-Verlages in Köln während des Zweiten Weltkrieges Opfer der englischen und amerikanischen Bombenangriffe auf die Kölner Innenstadt wurde. (Vergleiche W. Ebel, *Das Feuilleton einer Tageszeitung*, Vorwort, S.I. Schon damals haben Nachfragen Ebels bei der Leitung des Bachem-Verlages in Köln zu keinem Ergebnis geführt, vgl. EBD., S.10)».

[Cualquier investigador que pretenda estudiar la historia y el trabajo de la redacción de la „*Kölnischen Volkszeitung*“ tropezará, inevitablemente, con una realidad que complica y dificulta la tarea: la escasez de fuentes documentales. Para los años comprendidos entre 1860 y 1920, no existen datos, pues se constata que el archivo de la editorial J.P. Bachem al completo fue víctima del bombardeo de los americanos y los ingleses sobre el centro de la ciudad de Colonia, durante la segunda guerra mundial (Consultar la obra

de W. Ebel, *Das Feuilleton einer Tageszeitung* [El *Feuilleton de un diario*], prólogo, S.I. Ya por aquel entonces, Ebel se dirigió a la dirección de la editorial Bachem en Colonia, sin obtener resultado alguno, consultar *ibidem* p. 10]

Traducción propia.

Este dato relativo al destino sufrido por el archivo del *Feuilleton* complica, aún más, la búsqueda de esa posible traducción desaparecida de la que queda constancia en las cartas con su probable traductor, Eberhard Vogel.

4. CONCLUSIONES

De la lectura de la correspondencia sostenida por Galdós con quienes se postulaban para traducir sus obras, se deducen varias cosas: la primera, que todos ellos tuvieron conocimiento de la obra de Galdós bien a través de la prensa alemana o de la prensa francesa. Este dato se extrae, directamente, del contenido de sus cartas, pues muchos señalan el nombre del periódico o simplemente se hacen eco de lo que publicaba la prensa europea de los éxitos literarios de Galdós. En segundo lugar, que debido a esa repercusión en prensa se convirtió en un autor muy conocido en Alemania, debiendo atender a las solicitudes de personas, editoriales y teatros que deseaban dar a conocer su obra en alemán. En tercer lugar, que su obra se tradujo al alemán en vida del propio escritor, tanto en formato libro como en suplementos literarios de algunos periódicos. En cuarto lugar, que gracias al estudio de esta correspondencia hemos encontrado datos que prueban de manera indiciaria y alguna otra prueba material, como es el recorte de periódico que aportamos, que es más que probable que existan otras traducciones publicadas en prensa y que no han sido recogidas en las bibliografías hasta la fecha. Sabemos que eran los propios corresponsales los que le sugerían la publicación de las traducciones en suplementos, diarios, gacetas o periódicos que estaban especializados en la publicación de literatura. Sabemos por sus cartas que Galdós solía conceder un plazo de un año para la realización de cualquiera de sus traducciones. En el caso de las cartas 83, 37, 39 y 41 como hemos visto, Galdós concedió permiso para traducir, pero ignoramos si estas obras vieron o no la luz, y queda pendiente de una investigación posterior. Asimismo, es posible que coexistan más de una obra con traductor diferente, como es el caso, de *Marianela* (1888 y 1903) que cuenta con dos traductores distintos. No obstante, puede que exista alguna versión más, pues Galdós había autorizado ya en 1885 a Arthur Rochl para que la tradujera también.

El estudio de las cartas con sus traductores reales y potenciales ha revelado datos inéditos sobre la publicación de otras traducciones en alemán, desconocidas hasta el momento. Constituye una línea de investigación que no está agotada y que confiamos que pueda servir para actualizar, revisar y corregir las bibliografías actuales.